

Inglés deconstruido

● Así parece que vamos en la enseñanza de esta lengua en el sistema educacional chileno. A pesar de la innegable importancia que hoy tiene el inglés en el mundo de las comunicaciones, y en el desarrollo profesional, se hace urgente repensar adecuadamente una metodología de enseñanza a todo nivel del sistema educativo. Lamenta-

blemente es difícil creer que las nuevas generaciones de profesores “piensen” que el inglés se enseña cuando ellos se titularon o cuando ingresaron a la carrera. La historia de los métodos- resultando interesante- se pierde en la ignorancia de tan importante conocimiento.

Los andamios desde donde se construyeron los métodos, enfoques y técnicas para la enseñanza, se obnubilan hoy en horizontes especulativos de las teorías curriculares supuestamente de orientación pedagógica como para hablar ahora de oratoria. Por otro lado, las mallas o planes de estudio muestran la introducción de más cuerpos extraños que, han venido erosionando la enseñanza, como inglés del dicho al hecho, TICs, inglés comunicacional, pedagogía del amor, inglés como lengua colonizadora e imperialista, etcétera. Como sea, los hechos nos dicen que seguimos en una especie de alfabetización de esta lengua. ¿Estamos, realmente, enseñando inglés? ¿promoviendo erradamente certámenes de oratoria bilingüe en una universidad regional?

A partir de la metodología post-método, década de los ‘90, hemos entrado en una especie de sálvese quien pueda. Mas aún, con eso que se ha llamado teoría de la acción o algo así como la “na’a y la cosa niuna”, dicho en buen chileno. Ahora le agregamos oratoria. A los funcionarios del Abre Puertas del Mineduc, como política

educacional, les encanta entregar estadísticas descriptivas y seguir agregando cuerpos extraños a la enseñanza, en lugar de estar más atento a los aportes de las ciencias del lenguaje y la “psicología de los aprendizajes verbales, “winter /summer camps”, entre otras. En varias universidades, centros o coordinaciones de idiomas, vemos como se le ha quitado el carácter académico a la enseñanza de esta lengua, entre otras tantas liviandades ¿Simce para mapudungún, también?

Por otro lado, poco o nada se dice con respecto a pruebas internacionales o de proficiencia, que debiera mantenerse en las instituciones que lo administran, no permitiendo que universidades locales lo hagan, pues ésta debe ser administrada por hablantes nativos, manteniendo los protocolos estrictos que siempre ha tenido.

Como escribiera el insigne anti-poeta Nicanor Parra (1914-2018), “la realidad no cabe en un zapato chino, menos en un zapato ruso”; o “la educación es la inculcación de lo incomprendible por un incompetente, a un idiota”; “el problema de la filosofía es quién lava los platos”.

*Omer Silva Villena,
ex académico UFRO y Uach*